

## Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

## Yagán

**RELACIÓN CON LA NATURALEZA****Contenido cultural****RELACIÓN CON LA NATURALEZA**

Los estudios antropológicos recogen y destacan significativamente la cosmovisión y espiritualidad de los pueblos originarios ancestrales, que incluye al pueblo yagán, una cosmovisión que se considera telúrica, dado en este caso su estrecho contacto con los archipiélagos y canales de la zona de Tierra del Fuego, cosmovisión que da cuenta de una visión de la naturaleza como ser espiritual, al que hay que respetar y tener siempre en consideración, lo que permite reconocer una interdependencia armoniosa entre la naturaleza y el ser humano.

Entre las manifestaciones concretas de esta relación entre la naturaleza y los seres humanos, se reconoce la concepción de que los elementos naturales –siguiendo las palabras de Cristina Calderón– “son como personas”, que incluso acogen peticiones de los seres humanos o se enojan. También se transforman los humanos en animales que son importantes en su cultura (lobos de mar).

Para esto se propone la lectura del fragmento “Mi hermano Johnny Calderón”, relato que da cuenta de una situación en que un elemento de la naturaleza (el viento) cambia a partir de una petición humana.

**Mi hermano Johnny Calderón**

(...)

Decían los indios antes... ellos se fijaban cuando nacía una guagua qué viento hay o qué tiempo. Y a ese chico le mandaban a pedir que calme, porque a él le iban a hacer caso como él nació en calma y sol. Claro, iban a la playa, pedían y calmaba.

Yo lo vi. Mi hermano Johnny dice que nació cuando había viento fuerte del este.

Y un día nosotros estábamos en Mejillones y queríamos salir para Navarino y todos los días viento de arriba, del oeste, así que no podíamos navegar.

Entonces mi tío le dice a mi hermano –Mañana si amanece malo, vas a pedir el viento este–. Al otro día amaneció viento y mi tío le dijo–Te vas a la playa a la puntilla– ahí abajo del cementerio. –Te vas y te llevas el remo, y le das un remazo a la marejada que venga y pídale el viento de abajo y echa el otro viento para arriba, el viento oeste–. Y se fue.

Ellos se reían de él porque él hacía todo lo que le decían. Yo me reía, que va a calmar ahora el viento. Yo no creía.



Hablaba él, porque le enseñó mi tío lo que tenía que decir, que calme el viento, que quería ir para arriba, para Puerto Navarino, y hay que echar con la mano el viento para arriba y llamar de abajo al Este. Y él todo lo hizo. Le pegaba al agua con un remo a la marejada que llegaba, salpicaba agua para todos lados, él mojado y le hacía así con la mano, le hacía para arriba. Y mi tío le decía, –Tú cuando hagas eso, tienes que moverte así–. Así que él se movía.

Después llegó, –Listo, así que hay que alistar no más las cosas–. Yo me reía.

Y claro calmó el viento, calmó y nos alistamos nosotros. Estábamos por salir, ya empezaron a poner la vela en el bote, el palo para izar la vela, y vino una brisa del este. Y salimos con viento del este. Salimos hasta Puerto Navarino y llegamos con viento del este.

Y así dicen que es.

Yo, dicen que nació cuando había nevazón, viento, viento sur. Así que debe ser que si yo pido viento sur viene pues claro, temporal. Y yo creo que es cierto porque yo vi a mi hermano que hizo eso.

(Fuente: ZÁRRAGA, Cristina (2016). *Cristina Calderón Memorias de mi abuela yagán*. Punta Arenas: Ediciones Pix, pp. 136 – 137).

Se puede revisar, en esta misma línea, el fragmento (minutos 7:40 – 8:20) del video *Cristina Calderón: La dueña del fin del mundo* que se encuentra en <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Curso/Educacion-General/1-basico/143618:Cristina-Calderon-La-duena-del-fin-del-mundo>, en que se manifiesta esta visión de un elemento de la naturaleza.

